CAMINO DEL NORTE 2008 (13 junio a 21 de junio)

Crónica de nuestro Camino.-

Cuando en el año 2006 hicimos nuestro 1º Camino de Santiago, fue tal la satisfacción de nuestro bicigrinar que unánimemente decidimos cogernos cada uno de los siguientes años una semana para continuar con la experiencia que tanto nos había llenado y agradado, claro está mientras físicamente pudiéramos aguantar, dado que ya no somos unos niños, y por el dicho tantas veces repetido "antes de que se nos pase el arroz", que ya lo tenemos bastante doradito, entre los 4 bicigrinos sumamos casi dos siglos.
El año 2007 se nos pasó deleitándonos en el 2006, y nos conformamos con una viaje de 3 días al Torcal de Antequera, que tampoco estuvo mal pues nos hicimos más de 200 kms saliendo de Alcaudete y terminando en Málaga, con la subida al Torcal de entremes que no tuvo ningún desperdicio.
Pero en el año 2008 si teníamos claro que había que volver a hacer "Camino", y como en el 2006 casi desde principio de año cada vez que nos juntábamos era para hablar de nuestra aventura, y entre distintas alternativas, Camino del Cid, Camino Francés desde Roncesvalles, nos decidimos por hacer el **Camino del Norte**, que es el Camino de Santiago iniciado en Irún, en el puente de Santiago que separa España de Francia, y que va bordeando toda la cornisa cantábrica y atravesando las comunidades del Pais Vasco, Cantabria, Asturias y Galicia. Como sólo disponíamos de 1 semana lo haríamos dividido en 2 partes, este año 2008 con 5 etapas terminando en Ribadesella, y aprovechando la cercanía, el morbo de una etapa mítica para cualquier amante de la bicicleta y la bendición de la "santina" (porque alguién nos tenía que bendecir nuestro bicigrinear), la 6ª etapa sería la subida a los lagos de Covadonga. Y dejamos la 2ª parte hasta Santiago para el año 2009 d.m..

Periodo preparatorio.- Este se inicia como ya he dicho casi desde principio de año, y consistió en decidir la ruta, convencer a nuestras esposas, ya que ellas serían el equipo logístico y de apoyo para la peregrinación, y organizar el viaje en sí, traslados, etapas, hoteles, presupuesto, etc.
En nuestro comentar casi cada sábado y domingo después de las rutas locales, se nos apuntó en un primer momento nuestro amigo Marcial, que finalmente por problemas familiares desistió, y para sorpresa nuestra ya que se nos ofreció solo, Jero quiso sumarse a la expedición, por lo que este año ya seríamos 5 bicigrinos.
Al final después de varios ajustes de fecha por motivos laborales nos decidimos por la 3ª semana de junio, mes que tan propicio nos fue en el 2006, y la novedad en el viaje de este año es que en vez de llevar 2 coches y remolque, vamos a alquilar un monovolumen (Mercedes vito) de 9 plazas y las bicis irán en la baca, menos mal que Jero viene sólo sino alguno tendría que ir en el techo de la Vito subido en alguna bici, je, je…).
El alquiler del monovolumen y quien lo iba a conducir en la etapas bicigrinas tuvo su historia, pero al final sólo se quedo en una anécdota sin más.

Y llegó el gran día, viernes 13 de junio. La misma ilusión que el primer año, nuestras bicis relucientes y engrasadas, este año la novedad es que nos habíamos hecho con la equipación de bicigrino, dos maletas por pareja, a las 10h estábamos de camino a Granada a recoger el coche, y a las 15h estábamos saliendo de Alcaudete.
Llegamos a las 22h a Burgos y nos alojamos en el Mesón del Cid situado en el mismo centro de la ciudad el GPS se vió negro en llevarnos al hotel, media plaza de la catedral era suya, buenas instalaciones. Cenamos en el restaurante del hotel muy bien, con las camareras vestidas con ropas medievales y deseando que termináramos para irse, después todos nos fuimos a dormir, todos menos la pareja más marchosa que se fue a tomar un cubata por el burgoslanuit.

El sábado 14 también era de tránsito ya que teníamos que llegar a Irún que estaba a 250 kms, así que aprovechamos para hacer turismo, por la mañana visitamos la catedral de Burgos acreditándonos como peregrinos nos costó sólo 1,5€/persona (Burgos está en el centro del Camino francés) y después nos fuimos a comer a Vitoria, comimos en la Cafetería Berlín en el centro de la ciudad un menú de 13€ muy bueno, y lo más significativo fue que el dueño de la cafetería se nos enrrolló porque tenía familia en Jaen, y estuvo muy agradable, un vasco que hace "pais", el aceite que tenía en las vinagreras estaba envasado en el cortijo Las palomas de Alcaudete, bueno en la Coop.Los cerrillos de Noguerones pero lo distribuía Dª Jimena, tenía que ir Jero a Vitoría para tomar su aceite. Como teníamos pocas ganas de andar después de comer dimos un paseo por los alrededores de la catedral de Vitoria, y nos fuimos a pasar la tarde a San Sebastian o eso creíamos nosotros, porque fue imposible encontrar aparcamiento para la fragoneta (como decían las mujeres) con las 5

bicis en el techo, así que dimos un paseo por el centro sin bajarnos del coche (ya lo veríamos al día siguiente), y nos fuimos a buscar el hotel en Irún. Una vez localizado, porque estaba en mitad de un bosque, el hotel AC urdanibia, descargamos las bicis, nos alojamos y por la noche por consejo de la recepcionista nos fuimos a cenar a Hondarribia, un pueblo precioso también frontericio con mucho ambiente nocturno y donde dimos algunas vueltas para encontrar una taberna donde tomar unos pintxos, casi nos metemos en una errikotaberna pero las fotos de los etarras en la puerta nos dieron la pista de adonde no debíamos entrar, al final fue buena la elección y tapeamos muy bien.

ETAPA 1 (15/6/08) Irún - Zarautz.- A las 8h desayunando y a las 9h dando pedales, ese fue el lema de nuestro anterior camino, y esas fueron las instrucciones que nos dimos la noche anterior, que por cierto se cumplió casi todos los días. Siguiendo las instrucciones del empleado del hotel nos encaminamos hasta el Puente de Santiago, que es donde se inicia (generalmente) este Camino, llegamos bien nos hicimos unas cuantas fotos y preguntamos a un sr. muy amable que nos hizo una de las fotos ¿donde enlazar con el "Camino"?, y aquí se produce la 1ª anécdota, este sr. nos indica en dirección a Francia y hacia allí nos encaminamos, pasamos delante de unos polis franchutes que estaban haciendo un control y hacemos carretera sin ver ni una señal de nuestro camino, a unos 3 kms y un poco "moscas" preguntamos a un peatón que si íbamos bien?, y éste en un vasco castizo nos dice ¿Pero a donde cojones vaais? esto es Francia, y ya nos indicó correctamente. Vuelta para atrás, de nuevo a cruzar el puente y ya en Hondarribia (antigua Fuenterrabía) encontramos nuestro sendero y nuestras primeras flechas amarillas, este sendero que comienza muy bucólico rápidamente se convierte en un cuestarrón de los que no se agachan y que termina en la ermita de Guadalupe donde paramos, nos hacemos unas fotos, las vistas de toda la bahía de Fuenterrabía son preciosas, estrenamos nuestra credencial con el primer sello del camino, y charlando con un ciclista carretero que nos hizo una foto, le preguntamos si va a llover porque el cielo amenazaba, y nos dice que por la tarde seguro, que los cabrones de los gallegos no paraban de madarles agua y raro el día que no se mojaban, menos mal que no acertó hoy en la predicción y nos permitió disfrutar de uno de los mejores días de mtb que recuerdo, la travesía del monte Jaizkibel fue fantástica en todos los sentidos, pero eso sólo sería un aperitivo, en la bajada empezamos a alucinar con las vistas de la bocana y el puerto de Pasajes de San Juan, ya en el pueblo y buscando el embarcadero ya que teníamos que pasar al otro lado en barco, nos deleitamos con las calles y las casas tan bonitas, eso si no había una que no tuviera una bandera negra de "presoak", y una foto del correspondiente etarra. Nosotros a lo nuestro y la gente a la que preguntábamos, correcta y cordial. Por fín encontramos el embarcadero pero antes habíamos comprado pan para el bocata, nos montamos en el barquito y ya al otro lado aprovechando para comer unos frutos secos, unos parroquianos nos preguntaron si estábamos haciendo el Camino, ese día íbamos los 5 equipados de bicigrinos, y nos quisieron aconsejar para seguir por la carretera, menos mal que no les hicimos caso y decidimos seguir las flechas amarillas, porque nos esperaba uno de los tramos más bonitos de todo el camino. Despues de una subida bastante dura hasta el Faro de la Plata, que se compensaba por las extraordinarias vistas de los acantilados y la bahía de Pasajes, nos encontramos que la carretera acababa allí y que las flechas indicaban un sendero para caminantes, hacia allí vamos y seguimos disfrutando como niños, aunque con mucha cautela ya que el caminillo es para dos pies o una rueda, y a nuestra derecha unos acantilados preciosos y peligrosos. Casi sin darnos cuenta nos encontramos en San Sebastián, bajando unas escaleras llegamos a la playa de Gros, allí cogimos nuestro primer "bicingorri" (carril bici) que bordea todo San Sebastián, (hoy si lo íbamos a ver bien) playa de Ondarreta, fotos, Jero le compra a su hija un bolsitoperrito y en la playa de la Concha nos bajamos a la arena a comernos nuestro bocata de jamón con cocacola fresquita, ahí nos hubiéramos quedado pero …, había que seguir. De nuevo el bicingorri para salir de la ciudad, e iniciamos la subida al monte Gudamendi donde tuvimos que parar a ajustarnos Josemi y yo las calas de las zapatillas, dejamos constancia escrita de nuestro paso en un altarito que un amante del Camino tiene frente a su casa, con una silla para descansar y botellas de agua que va reponiendo continuamente, no quiere dinero ni propinas. Otro sendero precioso donde ya empezamos a tomar contacto con la cacadevaca, omnipresente en todo el camino, en el del 2006 pasó igual, en este sendero allí en mitad del monte Igueldo nos íbamos encontrando algún que otro peregrino, pero nos llamó la atención dos peregrinas solas que no tendrían más de 20 años, yo pensaba "hay que tener agayas para meterse solas por estos parajes", pues nada adios y buen camino. Nos paramos a sellar en el albergue de Munieta, donde la encargada al vernos dejo lo que estaba haciendo, y nos atendió de maravilla, dándonos instrucciones para lo que nos quedaba de ruta y consejos para la del día siguiente, que de poco nos sirvieron porque lo que los gallegos nos mandaban iba a deshacer todos los planes pero esa historia estaba por llegar. Josemi decía que había sido nuestro primer "angel del camino". Bueno bajamos hasta Orio, un rosquillo o magdalena, subimos hasta el alto Talaimendi y ya en bajada llegamos a Zarautz, donde en un surtidor lavamos

las bicis antes de llegar al Hotel Zarautz donde ya habían llegado las mujeres. Habíamos terminado la 1ª etapa, muy dura con casi 70 kms, 20 más de los previstos, pero plenos de satisfacción. Esa noche cenamos muy bien por 13€ un menú en el restaurante Izaro servido por una argentina, que estaba buenísima (la comida).

Etapa 2 (16/6/08) Zarautz - Bilbao .- Toda la noche estuvo lloviendo y ya desayunando nos planteamos que hacer?, aunque la decisión era obvia, habíamos venido a hacer el Camino y si llovía nos mojábamos así que adelante, mientras preparábamos las bicis se desató una tormenta que descargó agua a cántaros en el sentido literal de la palabra, y como no paraba pues los impermeables y a la carretera. Lógicamente lo que no podríamos sería hacer el camino en su trazado normal porque con el agua caida los caminos eran pantanales, así que iríamos pasando por todas las poblaciones jacobeas a traves de carreteras secundarias. Sellamos en Zarautz después de dar algunas vueltas en la oficina de turismo porque en las iglesias es imposible, la gran mayoría están cerradas o no hay cura (supongo que será por la crisis vocacional) así que casi siempre hemos optado por estas oficinas, o por los ayuntamientos. Salimos de Zarautz por un paseo peatonal que bordea toda la costa y que aprovechando que no lo utilizaba nadie con la lluvia lo usamos de bicingorri (carril bici en euskera) hasta Getaria, donde deja de llover momentaneamente, allí nos pegamos una fuerte subida siguiendo la flecha amarilla hasta el cementerio pero no nos atrevimos a meternos por el sendero que era un barrizal tremendo, así que nos bajamos de nuevo a la carretera hasta Askizu y de allí a Zumaya en una bajada vertiginosa con el agua saliéndonos por la puntera de las botas. Al paso por el cruce de Elorriaga decidimos acercarnos a este pueblo, nos pegamos un cuestarrón de 2km para ver 3 casas y una ermita cerrada como todas, en el único bar del pueblo la dueña nos selló la credencial y después de comernos la magdalena nos volvimos de nuevo a la carretera lloviendo, así que la flecha amarilla la miramos de reojo y rápidillo porque nos quería meter en el barrillo. Al paso por Itziar nos paramos en un mirador y nos hizo una foto bajo la imagen de la virgen de Itziar un mediomorillo que se estaba comiendo un bocadillo. Camino de Deba se abrió el día y nos tuvimos que despojar de toda la parafernalia de impermeables y abrigo, Paco como buen hombre de campo pronosticó ya sol para todo el camino (que equivocado estaba), pasado Markina se formó un tormentazo de aupa (Paco decía que había 3 ò 4 tormentas) el agua nos caia por todas partes, pero hicimos una de las subidas más guapas de todo el camino hasta el alto de Gontzegarai donde nos hicimos una foto en pleno diluvio, subimos a ritmo en plan carreteros en mitad de un frondoso bosque, con su poquita de niebla y agua por un tubo, parecía una etapa alpina del tour, la bajada hasta Gernika no fue menos bonita aunque se nos hicieron un poco largos los casi 15 kms rompepiernas. Ya en Gernika sellamos, visitamos la "Casa de juntas", los dos monumentos del famoso arbol, el nuevo y el viejo, y nos encaminamos hacia Bilbao ya eran las 18h y nos quedaban casi 30 kms que tuvimos que hacer en plan marcheta. La llegada al hotel fue muy complicada, ya que tuvimos 3 cruces de carreteras muy peligrosos, incluyendo la autovía, pero finalmente casi a las 10 de la noche, en lo alto de un cuestarrón de 2 kms y lloviendo llegamos al hotel Artetxe, donde nos esperaban las mujeres, y donde después de una buena ducha nos pusimos moraos en el asador que había al lado. No era para menos después de 127 kms que había contabilizado el cuentakilómetros de Paco, y a continuación murió ahogado (el cuentakilómetros).

Etapa 3 (17/6/08) Bilbao - Liendo.- Nuestro hostelero que es aficionado a la bici y que se moría de envidia por no poder venirse con nosotros, nos indicó muy bien la travesía y salida de Bilbao que era uno de los tramos que más temíamos, ya que todo el mundo así lo describía y nosotros ya habíamos comprobado por la llegada la noche anterior. Pero nada salimos de p.m., con una pequeña indicación que nos dio una profe de autoescuela llegamos hasta el margen izquierdo de la ría con los altos hornos en frente, la cual bordeamos hasta llegar al puente colgante de Bizkaia que hay en Portugalete, donde pasamos la ría montados en su transbordador, sellamos en la parroquia de Santa María (muy bonita) que sí había párroco, y que nos indicó como salir hasta coger el bicingorritz (este sí auténtico) que después de 11 kms nos lleva hasta la playa de la arena, que tuvimos que atravesar cual desierto hasta el puente que cruza la ría y que termina en una escalinata en pleno bosque tupido y oscuro, que una vez pasado te saca de nuevo al acantilado que va bordeando el mar con unas vista espectaculares, y que al final se llega al límite entre el Pais Vasco y Cantabria. Ya en Cantabria retomamos los senderos, las pistas de tierra y el empujing, atravesamos una zona de canteras donde nos hacemos una foto con el primer cartel sólo en castellano que nos indica que estamos en la España cántabra, mecachis ya que casi habíamos aprendido euskera, pero la verdad es que casi lo mismo que lo aprendimos lo olvidamos, eso si nos quedamos con sus bellos paisajes y su espectacular costa. Al poco y después de unos kilómetros llegamos a Castro Urdiales, población muy bonita, donde su alcalde nos selló la credencial y en cuyo puerto nos comimos el reglamentario bocata de jamón. Volvemos de nuevo al sendero y

a los acantilados perfumados, las vacas son las dueñas de la costa y si te descuidas la rueda se te puede clavar en lo que crees que es barro, y que no es barro, …. En fín lo dicho entre vacas y alguna que otra cabra rubia de pelos largos, llegamos a Islares cruzamos bajo la autovía por unos impresionantes pilares que la sostienen y que nos recuerdan los que hay antes de llegar a O cebreiro en el otro camino, pasado este pueblo la flecha nos indica un desvío a la derecha que nos da la sensación que nos aparta de nuestra dirección, pero que en seguida nos encontramos en otro sendero todo embarrado, no nos decidimos a seguirlo pero Jero lo inicia, y le decimos que nos diga si sigue el barro más adelante, su voz se nos pierde como en ultratumba y claro ya no hay más remedio que tirar adelante, un cuestarrón seco eso si nos estaba esperando pero nuestro amigo se nos ha perdido, es imposible que vaya delante porque nosotros hemos subido a buen ritmo y la distancia inicial eran unos pocos metros, en un llanete paramos y lo llamamos por teléfono (menos mal que había cobertura), se había desviado en un cruce equivocado unos 300m atrás y creía que nosotros habíamos seguido por la carretera, pero hombre como te vamos a dejar solo!, los lobos te comen en esta sierra. Bueno todos por fin agrupados, nos dejamos llevar por una bajada espectacular que termina en una especie de vía del ferrocarril abandonada y una urbanización donde Jero lee en un cartel Ayuntamiento de Liendo, pensamos que sería alguna pedanía pero no, preguntamos a una rubilla muy guapetona y nos dice que estamos en Liendo. Habíamos llegado casi sin darnos cuenta despues de 80 kms. Nos alegra la sorpresa, porque son sólo las 17h30m y después del tute del día anterior nos va a venir bien una tarde relajada. Buscamos el hotel, que es una casa solariega reconstruida y espectacular La Posada de la torre de la Quintana, con una recepcionista muy simpática Mara se llama, que nos ofrece un botellín de cerveza a 3€ mientras esperamos a las mujeres que estaban de turismo y que tenían las maletas. Después de casi 2 horas de estar tomado el sol en el jardín de la casa y de lavar las bicis por fín llega el equipo de apoyo, que nos permite ducharnos y cambiarnos. Esa noche cenamos en el mesón del pueblo, por recomendación de Mara, y aunque comemos muy bien nos hemos encontrado con otro pedrovaticano que tiene muy mal inicio, no sé si porque no se esperaba la reunión, pero bueno al final lo quiere enmendar y deja gotear hasta alguna sonrisa.

Etapa 4 (18/6/08) Liendo - Santillana del Mar .- Salimos de Liendo llaneando pero a los 2 kms iniciamos un puerto por carretera que todavía frías las piernas nos deja hechos picón, pero lo mejor estaba por llegar, en lo alto del puerto y cuando ya nos relamíamos la bajada, las flechas nos desvían a la izquierda para bajar a un pueblecillo de 4 casas que no me acuerdo como se llama, pasearnos delante de la iglesía y meternos un subidón de cemento al 17% que nos saca de nuevo a la carretera 500m más adelante que donde la habíamos dejado. Llegamos a Laredo donde nos impresiona su bahía y donde tenemos que hacer el cabra para sacar una foto de la misma, sellamos en la policía municipal porque las iglesias siguen cerradas, nos asomamos a su paseo marítimo, una fotillo en el monumento a los pescadores y salimos en dirección a Colimbres que la pasamos sin más, en Cicero nos desviamos para visitar una iglesia que por fín nos encontramos abierta, y que una megafonía a todo trapo nos deleita con música de órganillo, entramos y un viejecillo que cuida la iglesia nos la enseña, y nos muestra un cuadro de la virgen de la cama, para mi que la pintan muerta pero dice que no que dormida, aprovechamos para comer . Hacemos varios kilómetros por carreteras, nos despistamos en un cruce en Gama, volvemos y despues de pasar mucho calor y varios pueblos de estos que estan puestos en mitad del campo, llegamos a Noja donde compramos pan y patatillas en un supermercado Coviran para comer en uno de los sitios más bonitos de todo el camino, nos hemos ido a una playa con más de 500m de arena en marea baja, y donde encontramos una gruta marina que usamos de comedor, cuando terminamos ya estaba subiendo la marea y el mar que al llegar lo teníamos a 50 m nos está ya lamiendo las botas, salimos con las bicis por medio del agua y en la carretera nos vemos negros en limpiar las cadenas y cambios de arena, tenemos que buscar un surtidor para darles con la manguera y meter aire a la bici de Paco que había pinchado. Esta playa estaba situada en el término de Galinazo, nombre con el que nuestro amigo Paco hizo algunas bromas. De Galinazo a Somo, que es donde tenemos que coger el barquito que nos lleva a Santander, hay 6 kms que hacemos en su mayoría por un carril bici. Ya en Somo tenemos que esperar unos 20 minutos hasta que llega el barco, cuando embarcamos las bicis nuestro intrépido Paco pretende atarlas para que no caigan al mar con la maroma de amarre del barco. El barquero casi lo tira al agua, un mulato con malas pulgas. La travesía es muy agradable, con un Sr. que nos va explicando todo lo que se ve desde el barco, cuando atracamos en Santander seguimos las flechas, y aunque nos despistamos un poco al final llegamos a la catedral, damos un paseo turístico, sellamos y salimos fácil dirección Peñacastillo. Cuando pasamos Boo en dirección a Puente del Arce tenemos que tomar un atajo que nos indicaba la chuleta de mundicamino para ahorrarnos 9 kms de rodeo, el atajo consiste en ir paralelos a las vías con la consiguiente precaución de que no te pille el tren, a Paco se le sale la rueda trasera por la brusquedad del camino, y Rafa y él se ponen a arreglarla al lado de la vía, en plan toreros, Josemi se desgañitaba dándoles voces y Jero y yo que íbamos más

adelantados creíamos que había pasado algo grave, bueno pasado el sustillo llegamos a Mogro donde damos un rodeo de 5 kms para salir a Barcena de Cudón que en lo alto del puerto teníamos al lado, como ya eran casi las 19h y una cántabra que les hizo mucha gracía nuestro acento andaluz nos dijo que para Santillana lo mejor era hacer carretera, pues le hacemos caso y marcheta hasta Santillana, unos 15 kms que se nos hacen larguillos, y en los que Josemi me tiene que dar algún relevo porque llevábamos viento de cara. Finalmente llegamos a Santillana donde encontramos el Hotel Infantes en la misma carretera, nos duchamos rápido y nos vamos a visitar la ciudad y a cenar, como siempre hemos acertado en la elección del restaurante.

Etapa 5 (19/6/08) Santillana – Ribadesella .- La salida de Santillana fue un poco accidentada porque el Camino había sido cortado por las obras de una carretera , así que tuvimos que hacer de escaladores con las bicicletas al hombro. El 1º pueblo significativo que nos encontramos es Cobreces con una iglesia que parece una catedral y donde como siempre nos hacen llegar a lo más profundo del pueblo para luego hacernos subir a la iglesia que casualmente está en lo más alto, esta es la tónica de todo este camino en cuanto a las iglesias, pues eso cuestarrón de cemento hasta llegar al entorno momumental que rodeamos y que nos mete en un sendero precioso de unos 4 kms y que llega hasta Pando, donde visitamos un convento de clausura de las carmelitas donde nos sellan, y a donde a Josemi le aclaran algunas dudas que tenía sobre las normas de esta orden. Llegamos a Comillas donde nos reencontramos de nuevo con la costa, con unas vistas preciosas tanto de sus acantilados, como de su entorno monumental. Tras deleitarnos con unos parajes preciosos, con gran cantidad de aves, y de ríos y rías llegamos a San Vicente de la Barquera en cuyo puente sobre la ría llena de barquitos nos paramos a comer y a hacer fotos. La salida de esta población se hace por un fuerte repecho que nos pone las pilas después de la parada, y ya hacemos camino hasta llegar a Unquera que está en el límite de las comunidades de Cantabria y Asturias, este límie lo marca un puente que una vez pasado Asturias nos da la bienvenida con un mortirolo (Cuesta del canto la llaman) de más de 2 kms que termina en Colombres en cuyo parque del archivo de indianos nos comemos el bocata en el cesped y a la sombra de unos árboles impresionantes, menos mal que el pan y las cocas se las habíamos comprado a los cántabros, porque los asturianos a estas horas no tienen más que agua, y según Paco que fue a comprarla la venden con cierta malafollá. Un poco más adelante y cuando marchamos por un sendero wapetón se nos produce la avería más seria del Camino, se me parte la cadena, al principio no dábamos con la tecla ya que no podíamos meter el powerlink, y ya nos veíamos llamando a las mujeres y la etapa jodida, hasta que Josemi descubre que el dichoso powerlink entra sobre eslabón hembra, que además es lo natural, en 10 segundos problema resuelto y reanudamos la marcheta por la carretera hasta comprobar el funcionamiento de la cadena. Retomamos el camino con normalidad y antes de llegar a Llanes nos deleitamos con las vista de sus acantilados que parecen de película, allí en el fondo se ve gente como hormiguillas haciendo surfing. Ya en Llanes nos encontramos un grupo de cordobeses de la 3ª edad, que nos hacen una foto y a una de ellas intentamos arreglar la cámara de fotos sin éxito, pero el grupillo se ha entretenido con nuestros culotes, ja, ja. Sellamos en la oficina de turismo, y ya decidimos hacer marcheta por la carretera hasta Ribadesella, a la entrada Jero quiere bromear y ganar el maillot amarillo, y no nos oye cuando le decimos que pare, que nos vamos a hacer la foto de final de etapa, al final nos la hacemos ya en el paseo marítimo de Ribadesella, donde damos algunas vueltas para encontrar el hotel Don Pepe, y después de 110 kms nos esperan las mujeres con una cerveza fresquita . Por la noche nos tomamos unos culines de sidra, y una mariscada para celebrar el fin de las etapas jacobeas. Mañana nos esperan los lagos y la santina.

Etapa 6 (20/6/08) Ribadesella - Cangas de Onis - Covadonga .- Hoy nos hemos vestido de club mtb e iniciamos la marcheta por carretera, hay tramos que cogemos un paseo peatonal que parece un carril bici, y a pesar de las protestas de algunos peatones, decidimos tomarlo ante la peligrosidad de la carretera. Una vez en Cangas desvío hacia Covadonga, Paco va inquieto porque no ve cuestas (tanta fama de los lagos y aquí sólo llaneamos) llegamos al santuario de Covadonga con un par de repechillos de poca monta, aunque ya traemos cerca de 35 kms desde que salimos. Fotos, agua fresquita de la gruta, comemos e iniciamos el ascenso. Ya si hay rampas que nos marcan entre el 7% y el 10% una vez que pasamos el mirador de los canónigos, a este nivel hacemos los primeros 5 kms, hasta que después de sortear unas vacas que son las amas de la carretera, ésta se nos levanta hasta casi darnos en la boca, teníamos delante la cuesta de la huesera con una media del 18%, y tramos de +20% a 35ºC. Rafa con molestias en la rodilla se había quedado un poco atrás y Josemi lo acompaña, Paco, Jero (que hoy está como una moto), y yo comenzamos la escalada, nos imaginábamos que era la huesera por lo oido pero hasta que no llegas a lo alto no ves el cartel, allí un llanete de 30m donde esperamos a los otros y nos hacemos una foto todos, y a continuación seguimos al mismo nivel hasta el mirador de la reina, donde nos volvemos a agrupar, comemos nuevamente, más fotos, llevamos 8 kms y

1h30m desde Covadonga, desde allí se ve una curva a 1,5 kms donde Josemi cree recordar que ya está el primer lago (Enol), bueno hacia allí vamos Rafa a su ritmo para no forzar la rodilla, Jero dice que ya ha forzado bastante y que quiere recrearse con el paisaje y cuando Paco comienza a cantar la canción de la ratoncilla, no ha terminado de decir el 3º "sa" cuando decido meter un poco de ritmo y llegar a lo alto cuanto antes, el tableteo de cambios termina con las canciones y con la recreación de paisajes, las pulsaciones a 170/180 nos ponen en fila india y llegamos a la curva en el orden iniciado pero allí no hay lago, una pequeña bajada y otro cuestarrón del 15% de otros 2 kms, espero a Paco porque ya era mucha tela otro calentón, Jero se queda un poco atrás, y Rafa y Josemi siguen a su ritmo. Finalmente llegamos todos al lago Enol y por la hora que es las 14h20m iniciamos el descenso, a las mujeres nos las encontramos en el mirador de la reina, y quedamos con ellas en el hotel, Josemi y yo nos adelantamos en la bajada y ya todos en el hotel buscamos un restaurante donde comer unas fabes pero eran casi las 16h. El elegido resulta ser magnífico y nos atienden muy bien a pesar de la hora, antes de las fabes, nos ponen una table de quesos, y a Paco le encanta el que le propone la camarera que se denomina "a flove du pitu", o algo así, y que hacemos repetir a la chica recalcando que si "afloja el pitu" con el consiguiente rubor de la muchacha. A algunos les gustó y han comprado para su casa, será que van sobraos, ja, ja,ja.
Bueno después de una merecida siesta, que algunos no hacen, por la tarde hacemos turismo en Cangas, picamos algo sin mucha gana, ya que todavía teníamos las fabes en eclosión y cerramos el día con unos culines de sidra escanciados por un camarero muy habil.

Regreso (21/6/08) .- El regreso lo hacemos casi de un tirón , parando sólo en Arévalo en el Tostón de oro a comer cochinillo. Y a las 22h aprox. llegamos a Alcaudete.

El año que viene más, la 2ª parte nos espera …… **Continuaááá**

Daniel Ortega
Bicigrino de 2ª